

**CRISTINA RAFANELLI**

# AIMÉ PAINÉ

**La voz del pueblo mapuche**

**Editorial Biblos**

# Índice

<b>Introducción</b> .....	15
<b>Capítulo 1</b>	
<b>La fuerza del origen</b> .....	23
Lento regreso a las raíces .....	32
La revelación .....	33
Descubriendo el origen .....	37
Crónica de pasiones: los padres .....	39
Los hermanos .....	43
Don Segundo, el padre .....	45
<b>Capítulo 2</b>	
<b>El camino del canto</b> .....	49
Los comienzos .....	49
Una experiencia coral .....	52
La exposición mapuche de 1981 .....	54
El canto mapuche .....	55
Los <i>ülcantún</i> .....	56
Los <i>tahil</i> .....	57
La recopilación .....	60
El sentido didáctico .....	60
El trabajo con los niños .....	61
Una excusa... el canto .....	64
El acercamiento a otras comunidades .....	67
El compromiso social .....	69
Aimé Painé y la "campana del desierto" .....	70
La cultura de la resistencia .....	72
El destino de la música .....	74

### Capítulo 3

<b>La cultura mapuche</b> .....	77
Las abuelas .....	78
El <i>camaruco</i> .....	82
La <i>machi</i> .....	85
Sola con su espíritu.....	88
El amor a la tierra.....	90
Los sueños .....	93
Mal augurio .....	95

### Capítulo 4

<b>Última gira al sur</b> .....	97
Lucerinta Cañumil.....	98
La vuelta a Río Chico.....	99
Gerónima .....	99
El grupo Kimel Kan .....	102
El <i>palitún</i> .....	102
Roble Guacho.....	104
Canto indígena .....	104
El reconocimiento.....	105

### Capítulo 5

<b>La despedida</b> .....	109
Luisa Calcumil, hermana del alma .....	110
<i>Amor América</i> .....	112
Los viajes al exterior.....	112
El desenlace .....	114
Las repercusiones de su muerte.....	123
La opinión de las abuelas .....	126

<b>Epílogo</b> .....	129
----------------------	-----

### Apéndices

1. Dijeron de Aimé... ..	133
Homenajes .....	133
Opiniones .....	137
<i>León Gioco</i> .....	137
<i>Luis Landriscina</i> .....	138
<i>Beatriz Pichimalén</i> .....	139
<i>Marité Berbel</i> .....	140
<i>Suma Paz</i> .....	140
<i>Rodolfo Casamiquela</i> .....	142

<i>Luisa Calcumil</i> .....	144
<i>Renkén Kuruwenxu</i> .....	144
<i>María Olga Huenaihuén</i> .....	146
<i>Rosa Cañuquil</i> .....	149
2. Discografía .....	153
3. Recopilación de los <i>tahil</i> y las canciones más difundidas .....	155
<b>Glosario</b> .....	161
<b>Bibliografía</b> .....	165

## Introducción

Conocí a Aimé Painé en Buenos Aires a fines de 1979. Era una época negra para la Argentina y sin embargo, pese al terror que se vivía en las calles, un grupo de jóvenes periodistas escribíamos sobre rock y cultura en *Expreso Imaginario*.<sup>1</sup> Una revista de música que fue, además, la primera en hacer notas sobre la importancia de cuidar el planeta cuando nadie hablaba de ecología y en mostrar con respeto el enorme valor de la herencia ancestral de los pueblos originarios.

Una tarde muy lluviosa, muy porteña, estábamos con Pipo Lernoud<sup>2</sup> en la redacción de Teodoro García y Cabildo, y decidimos cubrir una exposición de artesanías mapuches. Después de recorrer la muestra, conversamos con la jefa del Centro de Estudios Folklóricos de la provincia de Río Negro, Arlette Neyens, sobre la situación que padecían los indígenas del sur argentino.<sup>3</sup> Al finalizar la entrevista, la funcionaria me pidió que me quedara para ver la actuación de una cantante mapuche que quería que yo conociera.

Cuando vi a Aimé Painé me impresionó sobremanera. Vestida como las mujeres mapuches antiguas, con su canto milenario, su

1. La revista *Expreso Imaginario* se editó entre agosto de 1976 y diciembre de 1982.

2. Periodista, poeta y fotógrafo. Junto con Jorge Pistocchi y Alberto Ohanian, fue uno de los directores de *Expreso Imaginario*. Con respecto a *Expreso* dijo Pipo una vez: "Buscábamos formas alternativas para hablar sobre una sociedad mejor y, pese a la época, lo pudimos hacer a través de la ciencia ficción «utilizada como metáfora», la ecología y las culturas indígenas. Pero lo que nos unía a todos era el rock". En esta revista —que se editó durante los años de la dictadura— colaboraron Fernando Basabru, Alfredo Rosso, Claudio Kleiman, Gloria Guerrero, Uberto Sagramoso, Horacio Fontova, Edy Rodríguez, Ralph Rotchild y Roberto Pettinato, entre muchos otros.

3. La nota se tituló "Las reservas mapuches del Sur" y apareció en *Expreso Imaginario*, N° 40, noviembre de 1979.

manera de hablar tan delicada, tan fina, pero a su vez tan firme en sus convicciones, parecía una princesa hablando de su pueblo marginado.

Ese día nos presentaron y quedamos en vernos en su casa para hacer una nota que luego se publicó en *Expreso Imaginario* con el título “El canto de una raza”.

Tiempo después me dijo: “Quiero que conozcas a Rodolfo Casamiquela. Me gustaría mucho que escribieras sobre él”. Así que nos reunimos en el departamento de Aimé en la calle Agüero para realizar un extenso reportaje al antropólogo, que se publicó en la revista *Mutantia* con el título “Una pasión con dos caras”.<sup>4</sup>

En 1985 me trasladé con mi familia a vivir a San Carlos de Bariloche. Dos años después, tenía un programa de arte y cultura que se llamaba *Atento Bariloche* en Radio Nacional. Un día me enteré de que Aimé estaba en la ciudad. Nos reunimos en la casa de una amiga de ella y conversamos mucho. Aproveché la ocasión para grabar una entrevista que pasé por la radio y quedamos en vernos cuando ella volviera al sur.

Un mes después, me llamó por teléfono. Aimé estaba invitada a Bariloche para la celebración del “día del indio americano”. Me contó de sus compromisos, de su viaje a Europa, y me pidió que dijera por la radio que no iba a poder asistir a ese evento pero quería de todas maneras transmitir un mensaje a su gente, que ella “siempre iba a estar con ellos y que tengan buen pensamiento”. En ese momento tuve una sensación extraña, pues sus palabras sonaban a despedida.

Fue la última vez que hablé con Aimé. Al tiempo me enteré de su muerte. Llegué a la radio para hacer mi programa como todos los días y me dieron la noticia. Todavía no sé cómo, pero tenía entre mis cosas el casete que habíamos grabado aquella tarde. Profundamente consternada, puse al aire la voz de Aimé Painé a modo de homenaje. Enseguida le escribí a Casamiquela para contarle el dolor que me había producido la partida de Aimé y le comenté acerca del material que tenía. Él me respondió: “Guardalo, ya vamos a hacer algo”. Y así fue. Un día me trajo todo el material que él había podido recopilar de Aimé Painé y dejó en mis manos la enorme responsabilidad de plasmar en un libro sus decires y pensares.

A fines de 1994 comencé a reunir todas las entrevistas que habían

4. *Mutantia* se editó entre 1980 y 1987. Su director fue el periodista y poeta Miguel Grinberg.

sido publicadas en diarios, revistas y libros, y a clasificar toda la información por temáticas. Para conocer su historia, viajé por primera vez a Ingeniero Huergo, provincia de Río Negro, su pueblo natal, en marzo de 1995, y durante años fui recogiendo el testimonio de la gente que más la había conocido, tanto amigos personales y familiares como artistas que me hablaron de la importancia de su obra.

A principios de agosto de 2008 viajé a Junín de los Andes, al XIII Encuentro “Traum Kezau Mapuche” que se realiza todos los años en esa ciudad con la presencia de artesanos de distintas comunidades indígenas del país. Allí pude conversar con una de las abuelas<sup>5</sup> más queridas de Aimé, doña Rosa Cañicul.

Y luego de catorce años, el 10 de septiembre de 2009, regresé a Ingeniero Huergo. Fui invitada a la 22<sup>a</sup> conmemoración del fallecimiento de Aimé. Conocí el centro cultural que lleva su nombre y la estatua de cuerpo entero de la cantante con su *kultrún*, que se alza en la plaza del ferrocarril. Además, participé de una ceremonia en el cementerio a la que asistieron no sólo integrantes de la comunidad mapuche sino también su familia, docentes, alumnos y jinetes, y pude ver cómo su pueblo natal recuerda a Aimé como a su hija dilecta.

Después de perder sus tierras, los mapuches decidieron ocultar su verdadero origen bajo nombres españoles para proteger a su descendencia. Sus hijos aprendieron el idioma del blanco para sobrevivir dentro de un sistema hostil que pretendía su total exclusión y, si bien los padres continuaron la transmisión oral de ciertos aspectos culturales a sus hijos, con el tiempo ellos mismos dejaron de hablar su lengua y los jóvenes perdieron el interés por recuperar sus raíces.

Dentro de ese contexto histórico apareció Aimé Painé. Fue la primera en difundir el canto mapuche vestida a la usanza antigua, con orgullo y valentía. Llevó adelante la difícil misión de revalorizar su cultura hasta el fin de sus días, incluso durante la dictadura; y todo lo hizo a pulmón, yendo de pueblo en pueblo. No contó con los beneficios de los medios de comunicación actuales, como internet o la televisión por cable, y jamás llegó a grabar un disco. Sin embargo, su andar dejó huella.

No es la intención de este libro construir un mito sino dar a conocer la obra de una mujer excepcional que padeció como tantos otros

5. Cuando Aimé habla de “abuelas” se refiere a las ancianas en general, no a sus propios antepasados.

mapuches el desarraigo y el abandono, y que pese a todo logró reencontrarse a sí misma.

Hoy existen bibliotecas, centros culturales, guarderías y calles con su nombre en varias ciudades del país en lugares tan disímiles y distantes como San Carlos de Bariloche, en la provincia de Río Negro, y Puerto Madero, en la ciudad de Buenos Aires. Incluso la figura de Aimé Painé forma parte de una muestra de fotografías en homenaje a las “grandes mujeres de la historia argentina” en la Casa de Gobierno. No obstante, poco se sabe de su historia.

Este libro está dedicado a su memoria, a todos los que la conocieron y muy especialmente a quienes no saben quién fue Aimé Painé.